

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la festividad de la Asuncion de Nuestra Señora, mañana no se publicará EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARTE EXTRANJERA.

Como el deseo de rendir el tributo que se debe a los más rigurosos principios de justicia es tan vehemente en el noble y recto corazón de los senadores italianos, ha sido suficiente que la comisión parlamentaria del Senado florentino, encargada del examen del proyecto de ley sobre liquidación de los bienes eclesiásticos, invocara dichos principios para que la Cámara alta aprobase el proyecto tal como fué remitido por la Asamblea popular.

Ciento cuatro senadores, según un despacho telegráfico que publicamos en otro lugar, han tomado parte en la votación, y por una mayoría inmensa ha sido aprobado lo que para la fecha en que escribimos estas líneas había recibido la sanción de la Corona y será ley. Ha habido una oposición de 20 votos, pero nada más que de 20 votos. Las discusiones han durado dos ó tres ó a lo sumo cuatro días; y casi podemos asegurar que no habrán versado sobre el espíritu anti-católico del proyecto.

Constantemente hemos estado anunciando sin miedo de equivocarnos, que el Senado italiano pasaría casi sin discusión por lo hecho en la Asamblea popular, y así ha sucedido. Lo contrario hubiera sido un fenómeno rarísimo. La Cámara alta del flamante reino se compone de individuos que es casi imposible que desechen una medida legislativa anti-católica, propuesta además, ó aceptada por el Gobierno. Según los artículos 53 y 54 del Estatuto (Constitución), la senaduría es vitalicia y electiva, á excepción de los Príncipes de la familia Real que son senadores natos, toman asiento inmediatamente después del presidente, entran en el Senado á los 21 años y tienen voto á los 25. Los demás deben tener 40 años y ser elegidos por el Rey (ya sea éste á propuesta y por medio de sus consejeros responsables) dentro de las altas categorías diplomáticas, administrativas, judiciales, militares, contribuyentes y eclesiásticas, entre los individuos que hayan sido diputados varias veces, y entre los que por sus extraordinarios servicios hayan merecido bien de la patria.

Ahora bien, ¿quién desconoce los personajes que han ocupado los altos puestos del Estado en el nuevo reino, desempeñando los más pingües destinos y merecido bien de la patria? ¿Cómo esos personajes han de desairar á los Cairoli, Nicoteras, Prancianis y Ferraris, siendo, como son individuos de una misma familia? No quieren todos completar la Italia, esto es, destruir el Pontificado, perseguir al Episcopado y al Sacerdocio, suprimir toda corporación religiosa, despojar á la Iglesia, y hacer desaparecer de la sociedad á Cristo con su Religión divina? Por otra parte, conocidos son también los Gobiernos que se han sucedido en el flamantísimo reino en todo el tiempo que lleva de existencia. Salvos ligeros matices, todos han sido de un color. Salvos

pequeñas diferencias, todos han aspirado á un mismo fin. Salvos los modos de manifestarlo, á todos ha inspirado un mismo sentimiento. El odio al Catolicismo, la guerra á la Iglesia, fué aquí lo que ha inspirado todos sus actos, presidido su política y dirigido su conducta. ¿Es posible que Gobiernos de tal índole lleven al Senado individuos que pugnarán por defender y conservar lo que aquellos querían y quieren destruir? ¿Es posible que en el Senado italiano tomaran asiento quienes fueran adversos á la obra de completar la Italia? De ningún modo: por eso los Gobiernos á pesar de tener ancho campo para proponer al Monarca el nombramiento de Senadores entre los Obispos, los grandes propietarios y los que han sido diputados varias veces; han rehusado siempre de designar á los primeros para el cargo senatorial y de incluir á los segundos y terceros en las propuestas como no hubiesen dado pruebas evidentes de italianismo.

Si á esto se agrega que muchos senadores son empleados y que los que no lo son disfrutan derechos pasivos y viven del presupuesto, que Italia se encuentra en una situación desastrosa, crítica, suprema, y que M. Ratazzi no halla para superar por ahora esa situación otro medio que la venta de los bienes eclesiásticos. ¿Qué se había de anunciar, ni qué podía esperarse de la mayoría de la Cámara alta de Florencia? ¿Quién que todo esto supiera no había de afirmar que el proyecto sería aprobado casi sin discusión y por unanimidad?

Ha habido, es verdad, una oposición de 20 senadores que han votado en contra del proyecto, pero ¿qué hace la oposición votando y no discutiendo? La ley, ó lo que próximamente será, consta de 17 artículos, y cada artículo de varios párrafos, cada uno de los cuales dió en la Cámara popular materia para acalorados y largos debates después que se discutió la totalidad del proyecto, ¿qué discusión ha podido haber en el Senado, cuando el examen de la totalidad y de cada uno de los artículos, no ha durado más que dos días?

El Senado inglés es diferente del italiano en el obrar, porque lo es en su organización. La dignidad de senador en Inglaterra es hereditaria y procede en sus deliberaciones y en sus acuerdos, en sus iniciativas y en todos sus actos con completa independencia. Los admiradores de Inglaterra, y los que no siéndolo de la civilización inglesa lo son de la organización de su Senado, lo dicen y predicán así. Sin embargo de esa independencia, la Cámara de los lóres suele casi siempre marchar de acuerdo con la de los Comunes. ¿En qué consiste que lo mismo cuando mandan los wigs que cuando imperan los tories, en cuyos distintos casos son de carácter diverso las mayorías ministeriales, aquellos lóres senadores tan independientes marchan de acuerdo con la Cámara de los Comunes? Esto es lo que varias veces nos hemos preguntado, esto lo que se habrán preguntado también nuestros lectores, y lo que, como nosotros, se preguntarán al ver el telegrama que insertamos en otro sitio.

El bill de reforma parecía poco liberal; la Cámara baja lo liberalizó por medio de enmiendas; el Senado se oponía á aceptar, no ya las

enmiendas, si que también el bill; y de la noche para la mañana salimos con que han sido aprobadas las enmiendas. Sin el buen sentido de los ingleses, como decía lord Derby, no es fácil explicar estas anomalías que equiparan la Cámara alta inglesa á la italiana, cuando la primera es hereditaria y la segunda electiva, y cuando los senadores de la primera tienen de renta sendas libras esterlinas, y los de la segunda pobres migajas del presupuesto que escasean y faltan con frecuencia, y que no es posible asegurar si subsistirán cuando no haya bienes que desamortizar, propiedades particulares sobre que imponer contribuciones, ni instituciones católicas que despojar.

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 15.—El Rey de Grecia llegará hoy aquí. El *Moniteur universel* declara que la Exposición Universal terminará el día 31 de Octubre conforme al reglamento de la misma. Los materiales serán retirados y vendidos antes de fin de año.

Berlin, 15.—La Gaceta de la Alemania del Norte da cuenta de un proyecto de entrevista del Emperador Napoleón y el Rey de Prusia en Coblenza.

Florence, 12.—El Senado ha aprobado por 85 votos contra 29 el proyecto de ley sobre liquidación del patrimonio eclesiástico.

Berlin, 12.—La Gaceta del Norte cree muy probable la entrevista del Emperador Napoleón y el Rey Guillermo en Coblenza.

Londres, 12.—La Cámara de los Lores ha aceptado las enmiendas propuestas por la Cámara de los Comunes en el bill de reforma.

Constantinopla.—Se asegura que Omer-Bajá, encargado de llevar á cabo la sumisión de los cretenses, ha enviado su dimisión, fundándola en el hecho de haber sido violado el bloqueo de la isla por buques franceses y otros de varias nacionalidades.

Cada día nos llegan nuevas muestras del cambio que en los últimos días ha sufrido el lenguaje de los diarios franceses y prusianos.

El *Monitor* francés publica el siguiente párrafo: «Publicamos más adelante entre las noticias extranjeras un artículo de la Gaceta de la Alemania del Norte, que señalamos particularmente á la atención de nuestros lectores. El lenguaje de este órgano semi-oficial del Gabinete de Berlín no puede dejar duda alguna sobre las intenciones pacíficas de Prusia y su Gobierno están animados respecto á Francia.»

La Gaceta de la Alemania del Norte sigue por su parte haciendo declaraciones pacíficas. Después de haber desmentido con la mayor energía los rumores de desacuerdo entre los Gabinetes de París y Berlín respecto de la ejecución del art. 5.º del tratado de Praga, asegura que Prusia no ha pensado en obtener de Holanda la promesa de una neutralidad absoluta para el futuro, como condición previa de la evacuación del Luxemburgo. Al decir de la Gaceta, el diario parisiense que ha dado esa noticia, ha sido víctima de una misificación.

Si todavía subsiste un resto de desconfianza de una y otra parte del Rhin, añade el órgano oficioso de Mr. de Bismark, depende especialmente de que por unos y otros nos conocemos poco y mal. Las ideas que la Alemania se forma de la Francia son erróneas; las que la Francia se forma de la Alemania son más falsas aun. La gran falta de los franceses, al decir del mismo periódico, es persistir en querer hoy, como en los tiempos pasados, ver á todos sus vecinos débiles, para ser ellos los únicos fuertes. La Gaceta felicita al Emperador por no participar de esa pequeñez de ánimo del pueblo que gobierna, y por haber hecho ó dejado hacer con una profundidad de miras altamente filosóficas la unidad italiana y la unidad alemana.

La Nueva Prensa Libre publica un telegrama fechado en Berlín el 10 de Agosto, y que ha hecho bastante sensación en París, anunciando que Mr. de Bismark habrá traído de su entrevista con el Rey de Prusia en Ems, el plan de una reconcilia-

ción entre Prusia y Austria, y que la forma de esa reconciliación será el envío á Viena de un despacho sobre el asunto del Schleswig del Norte.

En ese despacho reconocerá Prusia al Austria el derecho exclusivo de tratar este asunto con Prusia. Dicese que Mr. de Bismark insistirá también en el citado despacho sobre el interés alemán y nacional que tiene Austria en esta cuestión.

La clave del misterio de las precedentes noticias sea acaso la entrevista de Napoleón con Francisco José en Salzburgo.

La France da en su último número las siguientes noticias, acerca de esta entrevista:

«El Emperador Napoleón y su augusta esposa se aparecerán en el castillo imperial; la Emperatriz Eugenia ocupará las habitaciones de la Emperatriz Carlota Augusta, viuda de Francisco I; el Emperador Napoleón se alojara en las habitaciones ordinariamente ocupadas por S. M. Francisco José y la Emperatriz Elisa. Los Emperadores pasarán, por tanto, los días de su entrevista bajo un mismo techo. Circula el rumor en Salzburgo de que los Reyes de Baviera y de Wurtemberg llegarán también á aquella ciudad. Ignoro si este rumor se confirmará, toda vez que estos soberanos no dejarán de saludar al Emperador Napoleón y á la Emperatriz en su residencia.»

Se espera en Salzburgo á Mr. de Beust, al príncipe de Metternich y al duque de Gramont.

«El duque de Gramont, embajador francés en Viena, irá el 16 á Salzburgo para recibir allí á sus Soberanos, y luego acompañará á París á los de Austria en unión del baron de Beust. Dicese que Francisco José y la Emperatriz Isabel partirán de su corte el 27 al 28 del corriente.»

Se asegura en París que el Gobierno imperial ha recibido un despacho de Méjico con noticias importantes, y la no publicación de él ha hecho que circulen siniestros rumores respecto á Mr. Dano, el representante de Francia, de quien se sabe por conducto fidedigno, y de esto ya hemos hablado, que se halla realmente prisionero, porque el nuevo Gobierno se considera agraviado por el de Francia, y á su juicio, no ha cesado la guerra entre una y otra nación.

Mr. Dano ha pedido que no se le reclame de una manera hostil ó arrogante, porque cree que Juárez le devolverá su libertad tan pronto como llegue á Méjico.

El *Monitor* se limita á decir lo siguiente:

«Un telegrama de M. Dano, fechado en Méjico el 20 de Julio, anuncia que, á no mediar incidentes imprevistos, podrá ponerse en camino dentro de pocos días.»

No deja, pues, de ser espectáculo propio de los tiempos que alcanzamos el que nos ofrece un embajador de la primera nación del mundo retenido por los indios.

Los vengadores de Maximiliano han abandonado decididamente el proyecto de castigar por su reciente atentado á los liberales de Méjico. Contaban para la empresa con recursos pecuniarios de Francia y Austria; pero los representantes en Washington de ambas naciones les han dado á entender que no deben abrigar esperanza alguna respecto á este punto.

Una correspondencia de Nueva York, fecha 23 de Julio, dice que el ejército juarista, que es el dueño hoy de los destinos de Méjico, ha designado á Benito Juárez para candidato á la presidencia de la República, y á Lerdo de Tejada para vicepresidente de la misma. Nadie duda de su elección más ó menos voluntaria. Porfirio Díaz y Escobedo, que aspiran á estos puestos, se reservan sin duda para eventualidades próximas.

Asegura un diario francés, que para embalsamar el cuerpo de Maximiliano han necesitado los médicos hospitalarios y Vicente siete días. Habiendo atravesado varias balas el tórax y el abdomen, exigía gran cuidado la operación. Se ha empleado el método de embalsamar egipcio. El baron de Magnus, ministro de Prusia, debía acompañar el cadáver hasta Veracruz.

A la fecha del 10 de Julio había llegado el presidente Juárez á Tacubaya, á las puertas de la capital. En esta se le estaba preparando una entrada triunfal.

Han llegado á Atenas dos miembros del Gobierno provisional de Candia, teniendo varias conferencias con el presidente del Consejo de ministros

griego, Sr. Comendoures. Dicese que á consecuencia de estas conferencias el Gobierno griego ha resuelto apoyar con todas sus fuerzas la insurrección candiota, llamando con este objeto á las armas la reserva del ejército helénico y adquiriendo un material de guerra considerable, del cual forman parte 50,000 fusiles y 6 baterías de montaña. Añádese que si la cuestión candiota no se resuelve de aquí al mes de Octubre de un modo satisfactorio, Grecia declaró la guerra á Turquía y jugará el todo por el todo.

Según las últimas noticias de Atenas, parece que las tropas turcas han evacuado los valles de Ossa y de Sphakia, que ocupaban.

Dicese que Mehmet-bajá, se ha retirado del lado de Apocorona, y que Reschid-bajá, al retroceder hacia Rethimo, fué atacado por los insurgentes cerca de Tamburki.

Se añade que el Arcadia ha hecho dos nuevos viajes conduciendo voluntarios y municiones. Los comandantes de los buques de guerra austriacos, estacionados en las aguas de Caudia, han recibido orden de acoger á bordo y transportar con toda seguridad á los fugitivos cretenses que así lo soliciten.

Háblase en París con insistencia de la entrada de Mr. Fould en el ministerio de Hacienda.

Las fragatas austriacas acorazadas D. Juan Kaiser Max y Prince Eugene han sido armadas con 24 cañones Armstrong del más fuerte calibre en Pola, en el Adriático. Los buques acorazados Hapsburg y Erzherzog serán armados con cañones Krupp.

Parece que se ha desistido por ahora de la visita del Rey Víctor Manuel y del presidente del Consejo de ministros de Florencia, Sr. Ratazzi, á Francia. Es indudable que existe alguna frialdad en las relaciones entre París y Florencia, y que esta frialdad es vivamente explotada por Prusia. Esta ofrece de nuevo á Italia su apoyo para la cuestión de Roma, siempre que sostenga la alianza que firmó hace dos años con la Alemania del Norte.

Se dá como positivo en París que el cuerpo legislativo no será disuelto, y que los diputados se reunirán de nuevo en el mes de Noviembre. Es cierto que de ello se ha tratado en Consejo de ministros; pero ni el Emperador ni Mr. Rouher se manifestaron partidarios de la disolución. La incertidumbre acerca de las disposiciones de los diputados que fuesen elegidos y la necesidad urgente de discutir y votar la ley de organización del ejército antes de 1.º de Enero, son las dos causas que han movido á Napoleón III á mostrarse resuelto á conservar la Cámara actual. Sin embargo, parece que después de votadas las leyes de asociación y de imprenta, será otra la opinión del Soberano y del ministro de Negocios extranjeros, que son los que verdaderamente imprimen su marcha política al Gobierno imperial.

Encuéstranse actualmente en París tres Patriarcas de Oriente: el Patriarca maronita, el griego y el de Cilicia. Los tres han asistido en Roma á las fiestas del centenario de San Pedro. Desde tiempo inmemorial no se habían encontrado tres Patriarcas de Oriente en tierra extranjera.

El representante de Austria en Florencia ha invitado formalmente al Gobierno italiano á que cumpla con fidelidad lo convenido en el tratado de Praga respecto á los bienes del duque de Módena, que se hallan secuestrados todavía.

La ex-Reina Amelia, esposa del difunto ex-Rey de Grecia Othon, se encuentra gravemente enferma de viruela y se desespera de salvarla. Su esposo murió hace pocos días de la misma enfermedad.

Siguen siendo muy tristes las noticias del cólera en Italia. En la provincia de Milán ha habido en Julio último 3,255 casos, y 1,754 muertos. En la Italia meridional, y sobre todo en Sicilia, la cifra es mucho más considerable. Los atacados en dicho mes han sido 63,576, y los muertos 52,074.

— 52 —

de viento, pudo verse el rayo, que rasgando las negras nubes, y fulgurando de unas á otras, descendía á la tierra con espantoso estruendo.

Toda la familia de Paulo cayó de rodillas. Oroncio imitó su ejemplo.

Ante aquel espectáculo, Silio se sintió hondamente impresionado.

La tremenda majestad de la cólera del Señor reflejada en la tormenta, el terror que agitaba todos los corazones, las voces de aquellos humildes cristianos que imploraban la misericordia divina para sí y para los demás hombres, las frases sublimes del rey profeta leídas por Paulo con inspirado acento, todo conmovía fuertemente su alma y la llenaba de vagas y profundas emociones.

Al fin la tempestad pasó. Los truenos se alejaron: el viento apaciguó su furia, la lluvia se fué debilitando poco á poco.

Vería ya la primer vigilia de la noche, cuando Paulo invitó á Silio y á Oroncio para que se sentasen á la mesa. Toda la familia se colocó alrededor de esta, luego que los huéspedes hubieron tomado asiento.

Según costumbre, la cena fué frugal. Durante ella, dijo Silio á Albilático:

—Debes considerarte sin duda alguna, como uno de los hombres más felices que existen sobre la tierra.

— 53 —

—¿Por qué?—preguntó el anciano sonriéndose.

—Porque gozas de buena salud; posees lo suficiente para no ser atormentado por la miseria, sin ser perseguido por la envidia; tienes una familia que participa de estos bienes, y que te ama con entrañable cariño; y si no juzgo mal, has alcanzado esa tranquilidad de conciencia, sin la cual no puede existir la dicha.

—¡Ah, generoso joven!—replicó Paulo,—mi suerte no es tan envidiable como crees. No he llegado al estado en que me hallas, sino pasando antes por pruebas muy crueles. ¡Cuántas veces en el trascurso de mi vida he sentido desmayar mi valor y mi constancia! Pero la santa Religión que abracé siendo aun muy joven, me ha prestado siempre los tesoros de sus consuelos y de su esperanza, y me ha dado la suficiente energía para pasar á través de los obstáculos amontonados por la desgracia en mi camino. El Señor, en su infinita bondad, ha premiado mis esfuerzos con los dones de que me ves rodeado: yo bendigo hoy su santo nombre, como lo bendeciré el día en que sea servido privarme de todos ellos.

Silio admiró aquella magnanimidad de espíritu, que daba gracias al Omnipotente por la desdicha, lo mismo que por la fortuna.

El hijo de Amurio Marcio dirigía frecuentes ojeadas al rostro encantador de Clamia, cubier-

— 56 —

contestaron aquellos inclinándose con respeto.

Llegado al lugar donde se encontraba Paulo, se acercó él y le puso familiarmente la mano en el hombro, diciendo:

—El Señor te conserve en su santa gracia, Paulo!

Albático levantó la cabeza, y reconociendo al recién venido, le dijo con cariño:

—¡Dios te guarde, Sergio! ¿A qué debo la dicha de verte en este lugar?

—Tengo necesidad de hablarte sobre asuntos muy graves, y nuestras casas son demasiado pequeñas para que se pueda tener en ellas una conversación sin que trascienda algo á las mujeres: por eso he querido venir á conferenciar aquí contigo.

—¡Alabo y admiro tu prudencia! Ven, pues, y sentados en un lugar más cómodo y apartado que este, podremos conversar con todo sosiego.

Uno y otro se dirigieron hacia un olivo viejo, que plantado en una pequeña albarrada, hacia sombra al verde césped, no arrancado todavía.

Sentáronse allí Sergio y Paulo, y después de un momento de silencio, dijo el primero al segundo:

—No quiero recordarte, amigo mío, la época en que errante y sin recursos llegaste á Emé-

— 49 —

fraternal á Lelio y á Clamia; más á su vuelta, los atractivos de esta habían cautivado su corazón de tal modo, que sentía ya por la hermosa doncella una pasión ardiente.

En la tarde indicada, Oroncio contaba á Cira y á su hija los sucesos de su vida durante su permanencia en el Asia; y aunque su lenguaje era tosco, no dejaba de pintar con cierta verdad los hechos y las cosas.

Las dos mujeres escuchaban embelesadas la descripción de aquellos remotos países, cuyos nombres resonaban por primera vez en sus oídos.

La puerta de la casa, que solo estaba entornada, se abrió de repente, y entró por ella Silio, seguido de Lelio y Paulo.

Al ver al joven, Clamia lanzó una exclamación de alegría, que fué á clavarse como una flecha envenenada en el corazón de Oroncio.

Cira preguntó al hijo de Amurio Marcio, en qué estado se hallaban sus heridas.

—Perfectamente curadas! contestó este: hoy es el primer día que me han permitido abandonar mi casa, y he querido venir á darte las gracias por los cuidados que así tú como tu hija me prestáis tan desinteresadamente.

Clamia sintió palpar de placer su corazón, al saber que el primer cuidado de Silio había sido venir á darle las gracias.

—En el camino,—continuó el joven dirigiéndose á Clamia.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 14 DE AGOSTO DE 1867.

EDAD MEDIA.

VI.

EL GRAN PRINCIPIO.

«Gregorio VII, humilde monje á que ántes nos referíamos, y que había dirigido el ánimo de sus antecesores, desde Leon IX, á realizar este fin, tuvo que luchar en Alemania con Enrique IV y en Francia con Felipe I, presentándose armado con la fuerza de una severa y ejemplar virtud, llevando las ventajas consiguientes á ella en unos tiempos tan lastimosamente desmoronados, dándole en cierta manera derecho, ó si no autorización, para intervenir en las disensiones de los distintos países, con el fin de apaciguar los ánimos y fortalecer el principio, que ya había tenido cuidado de establecer, de que el Papa era el árbitro en dar, quitar y suspender el ejercicio de la soberanía sobre los pueblos. Estas máximas perturbadoras del derecho público admitido entonces, y que concedía á los pueblos la facultad de establecer y darse las formas de gobierno que mejor les conviniese, sin consideración á los demás, fueron, como no podía menos, muy mal recibidas en unos momentos en que tan recientes estaban las donaciones hechas á los Pontífices por los Emperadores de varios territorios de Italia: la alarma cundió entre los Principes que estaban dentro de la grey católica, y estimaron el peligro á que podría conducirles cualquiera contrariedad que sufriera el Pontífice en su ambiguo carácter de Papa-Rey, pudiendo sacar partido, cuando tratara como Rey, de los derechos que poseía como Pontífice, puesto que en los emanados de este carácter no había de sufrir ni experimentar contradicción.

«El supremo legislador de la Iglesia vendría á ser, como Soberano temporal, el mayor y más poderoso de la tierra; su simple deseo conllevaba alianzas que podrían destruir derechos antiguos, y con una breve palabra adjudicar y repartir territorios; de manera que de su voluntad dependería el fraccionamiento ó la reunión en una sola mano del imperio de las naciones cuyos jefes hubieran reconocido la supremacía absoluta del Vicario de Cristo. Menester era reunir el valor al genio y ser un hombre muy superior para establecer ó tratar de introducir semejante derecho en los destinos políticos del mundo, y todas las severas y ejemplarísimas virtudes que adornaban á Gregorio VII, para que su teoría no hubiera producido terribles consecuencias. Pero como á sus muchas dotes añadía la de un talento y habilidad, aun hoy poco común, no se ocultaron á su alta penetración los peligros y trascendencias de semejantes pensamientos, y con notable prevision los hizo conocer por medio de un libro titulado *Dictatus Papae*, que si bien no puede afirmarse le escribiera el mismo Gregorio, hay sobrados motivos para creer fuera su autor, en razón á que ajustó su conducta á las máximas que aquel contiene en el largo período de su reinado.» Así dice D. Joaquín Aguirre en el artículo que publica *La Reforma*.

«Ese Papa, llamado Gregorio VII, que con tanto talento y habilidad preparaba aquellos proyectos, cuyos peligros y trascendencias no se ocultaban á su alta penetración, es San Gregorio, de quien hace conmemoración la Iglesia el día 25 de Mayo. En la oración de su fiesta, la Iglesia dice á Dios: «Vos, que fortalecisteis á Gregorio, vuestro confesor y Pontífice, con la virtud de la constancia para defender la libertad de la Iglesia... y en las lecciones del *Rezo* asegura que «brilló como sol en la casa de Dios; pues poderoso en obras y en palabras, se dedicó con tanto celo á restablecer la disciplina eclesiástica, á propagar la fe, á restituir á la Iglesia su libertad, á extirpar los errores y corrupción de costumbres, que desde los Apóstoles no se halla ningún Pontífice que haya sufrido mayores trabajos y molestias por la Iglesia de Dios, ó que haya peleado con más tesón por su libertad... varon verdaderamente Santo, vengador de los crímenes y defensor acérrimo de la Iglesia.» ¿Quién reconocería á este San Gregorio del Santoral en el Gregorio que pintan los políticos, plagiando á protestantes y á enciclopédistas? Son dos retratos de una misma persona, harto diferentes para ser entrambos verdaderos; mas

entre el retrato delineado por la Iglesia y el trazado por la pasión política, los lectores de EL PENSAMIENTO elegirán fácilmente. Sería curiosa una colección de biografías en que se pusieran las del Martirologio junto á las escritas por católicos desprecupados, que siguen al espíritu moderno.

Sin embargo, según habrán visto nuestros lectores en el párrafo copiado, el Sr. Aguirre concede á Gregorio VII, *humilde monje, severas y ejemplarísimas virtudes*; pero no sabemos cómo pueden componerse estas virtudes y la humildad del monje con los ambiciosos proyectos del Pontífice, que aspiraba á ser el árbitro en dar, quitar y suspender el ejercicio de la soberanía sobre los pueblos, y á poner á los principes católicos en el peligro á que podría conducirles cualquiera contrariedad que sufriera el Pontífice en su ambiguo carácter de Papa-Rey, pudiendo sacar partido, cuando tratara como Rey, de los derechos que poseía como Pontífice.

Pero veamos ya qué hay de verdad en todo ello y la utilidad de este cargo, que á fuerza de exageraciones y de oírlo siempre repetir espanta aun á algunos católicos, que pasan, como sobre ascuas, por este período de la historia.

Los Papas por su dignidad de Vicarios de Cristo son los maestros universales de la Iglesia, Pastores encargados de apacentar con pasto de doctrina y de virtud á los corderos y á las ovejas, jueces en las cosas que atañen á la fe y á las costumbres; como clávarios del reino de los cielos, son los encargados de admitir en la Iglesia á los dignos y expulsar á los que se hagan indignos, sean vasallos ó Principes, ignorantes ó sabios, blancos ó negros, Sacerdotes ó seglares. Esto es elemental y rudimentario en la doctrina cristiana. Ahora bien, si una sociedad civil está organizada de manera que no puede ser jefe de ella, llámese conde, Rey ó Emperador, quien no pertenezca al gremio de la Iglesia católica, es evidente que aquel que tenga la facultad de excomulgar, tiene indirectamente el poder de quitarle la corona, inhabilitándole para ceñirla legalmente.

Tal era la sociedad en aquel período de la Edad Media. El sentimiento público, aunque no siempre poderoso á contener las pasiones por la perversidad de algunos hombres, era esencialmente cristiano y se horrorizaba á la idea de que un estado pudiese ser regido por un hereje ó excomulgado.

La corona del Imperio era electiva; los Reyes eran consagrados, hasta los hereditarios, después de haber jurado sobre los Santos Evangelios cumplir las condiciones señaladas en la Constitución de cada país, siendo de todos conocida la famosa fórmula que usaba el gran Justicia de Aragón. Entre estas condiciones se contaba como principal, y lo era expresa ó tácita, la de profesar la Religión católica; por consiguiente, si un gobernante se separaba de la fe, faltaba á las condiciones del contrato; y la otra parte, que eran los pueblos, quedaban libres del juramento de obediencia, es decir, de cumplir con quien no les cumplía á su vez lo prometido. Ved ahí explicado el gran principio, fuente ó instrumento de las usurpaciones de los Papas; ¿dónde está aquí la ambición? ¿Qué hay en todo esto que no sea verdadero, claro y tribal? Queremos todavía ponerlo más en claro, haciendo hablar á los mismos personajes.

El Papa. Emperador, como padre os conjuramos, y como jueces os intimamos á que dejéis de escandalizar á los pueblos con vuestra vida públicamente liviana; que no oprimáis á los vasallos con exacciones injustas; que no profanéis el sacrificio sagrado, tomando con vuestra mano profana el incensario, etc.

El Emperador ó magnate. Yo Rey, no debo dar cuenta sino á Dios de mi conducta.

El Papa. Escuchad, hijo mío; Jesucristo entregó á Pedro las llaves del reino de los cielos, encargándole el gobierno espiritual de toda la Iglesia, sin excepción de personas.

El Emperador. ¡Prendedme á ese hombre! *El Papa.* Ya que no queréis enmendar vuestra mala vida, persistís en la injusticia y negáis á Pedro la autoridad que Cristo le ha dado, en virtud de esta autoridad, os separo del cuerpo de la Iglesia: hasta venir á mejor acuerdo, quedáis excomulgado.

Los pueblos. No reconocemos por Rey á un excomulgado; habiendo faltado él á sus juramentos, quedamos libres del de obediencia que le prestamos.

Para proceder con mas seguridad, los electores preguntan al Papa:

Los electores. ¿Es cierto que nuestro Rey ha faltado al juramento que hizo de ser fiel á la fe católica y gobernar según sus preceptos?

El Papa. Es cierto.

Los electores. ¿Es verdad que habiéndole jurado obediencia bajo esta condición, y habiéndola él quebrantado, quedamos libres de nuestro juramento?

El Papa. Es verdad; pero tened paciencia, tal vez vuelva pronto á mas justos sentimientos.

Tales en el fondo y en resumen la política de la Edad media; las intrusiones y toda la ambición absorbente de los Papas se reducen á resolver una sencilla cuestión de moral práctica.

Ahora los pueblos adocinados en los principios de la civilización moderna, no se andan con tantos miramientos; levántanse contra los Reyes, y los guillotinan sin escrúpulos de conciencia, y sin consultar á nadie. Y es extraño que por lo común los defensores mas entusiastas de estas doctrinas, sean los acusadores mas estremados de los Papas. Si antes de hacer una revolución, se consultase al Papa, ¡cuánta sangre y cuántas desgracias se evitarían! ¡cuántos, pues, debieron evitarse entonces!

Esta explicación no es nuestra ni un modo ingenioso de sincerar una falta. Acaso ningún Papa tuvo tanta necesidad de analizar las máximas que dirigían á la Santa Sede en sus relaciones con el poder de los monarcas, como Bonifacio VIII, y este Pontífice explicando la naturaleza de la facultad que se le disputaba, decía que era superior á los Reyes *non ratióne dominii, sed ratióne peccati*, esto es, que no tenía derecho de dominio sobre los reyes como reyes, sino el derecho de juzgar de la moralidad de sus actos.

Si alguna vez se encuentra alguna espresion que parece indicar otra cosa, débese al modo ordinario de hablar en aquella época, y á que estaba tan admitido por la opinión pública (la reina del mundo, según el señor marqués de Miraflores; poder cuya omnipotencia no tiene límites é impera como soberano absoluto sobre la tierra y dicta leyes á todas las conciencias, según *El Imparcial*), que un excomulgado era incapaz de gobernar, que realmente excomulgar y destruir parecen indicar otra cosa, porque á la excomunion acostumbraba seguir el destronamiento. Pero no era culpa de los Papas que el mundo pensase de esta manera, sino en cuanto eran ellos causa de que el mundo apreciase la Religión y respetase la santidad de la cosa jurada.

Así este gran principio que tanto escuece y parece escandalizar á muchos escritores y del cual temen hablar algunos católicos, no es en manera alguna propio ó exclusivo de algún Papa, sino de la Iglesia católica, tan antiguo como ella y que durará mientras ella dure.

Suponed que mañana alguno de los Gobiernos de Europa, llevado de una ambición desatentada, despoja de su posesión á los Monarcas vecinos, merced á la intriga, á la mentira, á la traición y á la violencia, sin respetar siquiera los derechos sagrados de la Iglesia, y vereis como el Papa, á pesar de la diversidad de los tiempos, reprende su mal proceder y fulmina contra él, si es necesario, la terrible excomunion. Tal vez, cambiada la opinión pública, los vasallos permanecerán tranquilos mas esto ya no afecta á la conducta del Papa que habrá hecho por su parte todo lo que hacia San Gregorio VII por la suya.

En el tribunal de la penitencia sucede cada día que el Sacerdote, examinando si en el hecho de que se acusa el penitente hubo ó no damnificación injusta y culpa teológica, declara si hay ó no obligacion de restituir, ¡se dirá por esto que el Sacerdote se arroga la facultad de transmitir de uno á otro la posesión de una hacienda? De ninguna manera, y sin embargo en algún modo lo hace, obligando al poseedor de mala fe á darla *non ratióne dominii, sed ratióne peccati*, no porque se tenga por dueño de la hacienda, sino porque es juez del pecado.

Ved ahí una cosa que verificándose con frecuencia no llama la atención, y es muy parecida á la que hacia Gregorio VII, y una aplicación particular de su gran principio.

Concluimos diciendo que el libro *Dictatus Papae*, es un buen opusculo de autor desconocido, publicado durante el Pontificado de San Gregorio VII, opusculo en el cual, en forma de aforismos, se resumen en veintisiete proposiciones los principales puntos de la disciplina eclesiástica; solo dos proposiciones de las veintisiete se refieren al poder civil.

Después de publicado el primer artículo de esta serie y antes de ver ninguno de los sucesivos, *La Reforma*, refiriéndose á él, escribió estas palabras:

«Como este señor (D. Joaquín Aguirre), por otra parte, es autoridad competente y reconocida en la materia, no nos creemos en el deber de contrarrestar las afirmaciones del diario de la tarde, mucho más en una materia en que naturalmente hemos de tener puntos de vista diversos y que nos conduzcan á conclusiones en gran parte distintas.»

Reconocemos la superioridad de saber del Sr. Aguirre y no le negamos la autoridad y competencia en otras materias; pero tratándose de hechos históricos, las autoridades legítimas son los documentos contemporáneos y las demás fuentes. En cuanto á puntos de vista, nosotros nos hemos puesto en el de la Iglesia, que es el de la imparcialidad y de la justicia.

FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

El Gobierno de Florencia se dispone, según se asegura, á reconocer el Gobierno de Juárez.

Nada más natural que el reconocimiento del Gobierno que asesinó á Maximiliano, gracias á López, por el Gobierno que destronó á Francisco II con ayuda de Liborio Romano.

Se ha distribuido á los individuos del Parlamento de Florencia el proyecto de Código penal, por el cual queda abolida la pena de muerte.

Esta noticia es cuando menos tan natural como la anterior.

Dicen de Londres, que Mazzini ha enviado á Garibaldi la suma de 100 000 francos, producto de una suscripción abierta entre los metodistas ingleses para ayudar á la obra nacional italiana.

He aquí una cuantiosa ofrenda hecha por protestantes contra el Soberano Pontífice, la cual tendrá las simpatías de algunos liberales españoles. Por supuesto, que esos mismos liberales, compañeros de los metodistas ingleses, continuará diciéndose tan católicos como el Papa. ¿Cómo sino habían de introducirse en gran número de familias españolas, que en otro caso les cerrarían á cal y canto las puertas de la casa?

Leemos en *La Esperanza*:

«Se nos ha hecho observar que la ley de 29 de Julio relativa al descuento del 5 por 100 que sufre todo el que perciba sueldo ó rentas del Estado, y en la que figura también el Clero, no debiera comprender á los religiosos esclaustrados que sirven curatos en propiedad, puesto que al obtenerlos se les privó de la asignacion que disfrutaban, cuyo importe excedía bastante de lo que ahora hayan de satisfacer.»

En apoyo de lo que ayer expusimos al insertar en EL PENSAMIENTO el remitido que publicó

el *Semanario vasco-navarro*, transcribimos las siguientes líneas de *La Regeneración*:

«Dice hoy *El Imparcial* que pensar en que los españoles vayan á formar en las filas del ejército romano, es pensar en lo imposible. Las predicciones de nuestros beatísimos neos, añade, no alcanzan á tanto.

Sin predicciones de los neos en 1860, cuando mandaba aquí la Union liberal, se presentaron no 4,000, sino más de 40,000 españoles que quisieron ir á Roma, y que no fueron... porque... porque vale más callar. *El Imparcial*, al hablar como habla, niega lo que está viendo: el pueblo español que, en medio de las más tristes circunstancias, ha dejado atrás en auxilios al Padre Sauto á todos los pueblos de Europa, daría hijos bastantes, porque su sangre es lo que menos aprecia ese pueblo, para que ellos solos formaran el ejército pontificio.»

Recomendamos á *El Imparcial*, que se apresure á comunicar á sus lectores el juicio que la *Patrie* había emitido acerca del folleto *La corte de Roma y el Emperador Maximiliano*, la lectura de las siguientes líneas de una correspondencia escrita desde París á un periódico liberal de España:

«Ya le indiqué á Vd. la publicación de un abultado folleto con este título: *La corte de Roma y el Emperador Maximiliano*. Esta publicación, que ha adquirido alguna fama, tiene por objeto hacer pasar la responsabilidad del mal éxito de la restauración imperial en Méjico, y de la ejecución de Maximiliano sobre... la Santa Sede. Sin duda usted no lo hubiera sospechado, y tampoco lo sospechaba yo antes de haber leído el folleto. ¡Ah! El Papa es la causa de todo el mal que ha venido! La resistencia de la corte de Roma á ciertos arreglos lo ha perdido todo! Mr. Thiers ha contestado de antemano á esas acusaciones en su discurso sobre Méjico, de cuyo discurso, publicado en una edición popular, se han vendido ya ocho ediciones. Es inútil dar mas contestación al folleto. La Europa sabe bien que no salió de Roma la idea de fundar una monarquía en Méjico, y que no fué el Papa Pío IX quien fué á buscar á Maximiliano á Miramar. Por lo demás, ya se comprenden las malas mañas de los autores anónimos del folleto; pero no conseguirán nada con esta diversion artera que pretenden.»

Creemos que *El Diario Español* se hace ilusiones al manifestar anoche temores de si los absolutistas restablecerán ó no la Inquisición.

Fuera honrar demasiado á los vicalvaristas establecer para anonadarlos una institución tan grande.

Sin destinos que devorar, ni juramentos que infringir, el unionismo es un fantasma que asustará lo sumo á los niños, no á los absolutistas que como es sabido, contamos de vida largos siglos.

Nuestros lectores leerán á no dudarlo con sumo gusto las siguientes líneas, que tanto enaltecen á *La Perseverancia* de Zaragoza que las publica:

«Somos con frecuencia deudores á nuestros colegas católicos de la corte, de elogios y felicitaciones, que bajo ningún concepto merecemos; pero que nos obligan á constante agradecimiento. Hoy mismo, con motivo de los obsequios que Su Santidad se ha servido enviarnos por medio de nuestro ilustre Prelado, dirigémoslos todos ellos las mas lisonjeras enhorabuena.»

«No podemos menos de mostrar una vez más nuestra gratitud á aquellos excelentes periódicos, que tan benévolamente nos tratan siempre. No hacemos nosotros sino seguir sus huellas, bien que de lejos, y coadyuvar, hasta donde nuestras débiles fuerzas alcancen, al sostenimiento de la buena causa, esto es, de la causa católica monárquica. Por consiguiente, si alguna gloria nos cabe, la gloria corresponde en primer lugar á la causa misma, de suyo nobilísima y gloriosa, y en segundo lugar á nuestros colegas católicos, cuyo magnánimo ejemplo sirve de estímulo á nuestras pobres tareas.»

«Por otra parte, las palabras, los obsequios que el Padre Santo se digna dirigir á una publicación católica, deben entenderse dirigidos á todas las publicaciones de igual índole, porque siendo co-

giéndose á Cira,—he encontrado á tu esposo y á tu hijo que iban á mi casa, y que como ves han vuelto conmigo.

Sentáronse todos en torno del hogar, y la conversacion se entabló entre Silio y Paulo.

Hablóse en un principio de agricultura; más despues la conversacion se fué elevando al par que cambiando de tema, y el hijo de Amurio Marcio notó con admiracion, que Paulo tenía conocimientos profundos de la filosofía y de la literatura helénica. Esto le hizo sospechar que la situacion del padre de Clamia debía de haber sido muy distinta en otro tiempo de la de ahora; pero se abstuvo por delicadeza de hacer alusion alguna sobre este punto.

Clamia en tanto, con los ojos bajos, proseguía su labor, más de vez en cuando, y con distintos pretextos, había dirigido á Silio una rápida ojeada.

Nadie había notado estas miradas, excepto el hijo de Amurio Marcio y el fogoso Oroncio.

Este, con la penetracion que dan los celos, adivinó el amor naciente, que se desarrollaba en el corazón de los dos jóvenes. Por eso permanecía sombrío, silencioso, con el corazón lleno de amargura y sin valor para alejarse de aquel sitio; porque le parecía que su presencia era un impedimento más, para que Silio y Clamia se dirigiesen miradas menos frecuentes.

Al espirar el otoño los dias son muy cortos,

to en aquellos momentos con los frescos colores de la rosa. Una vez alzó ella los ojos, y al encontrarse su mirada con la de Silio, sus mejillas cambiaron los colores de la rosa por los del carmin.

Nada de esto pasaba inadvertido para Oroncio, el cual cada vez mas sombrío y amenazador, lanzaba sobre el noble joven miradas torvas y rencorosas.

Varios golpes, dados en la puerta de la calle, hicieron á Lelio levantarse y abrirla para ver quién llamaba.

Eran algunos esclavos de Silio que con teas en la mano venían acompañando á un lujoso carro, que tirado por una soberbia cuadruga había de conducir al joven á su palacio.

Despidióse, pues, el hijo de Amurio de Paulo y de su familia, y salió prometiéndoles antes volver en breve á visitarlos.

munos la bandera y el combate, comun debe ser el premio, comun por consecuencia la gloria.

«Damos, pues, gracias á nuestros colegas, por su benevolencia para con nosotros.»

Días pasados rogamos al señor ministro de Gracia y Justicia que se dignara enterarse de la situación del Clero de la diócesis del Burgo de Osma: hoy se nos pide que le hagamos el mismo ruego respecto de la diócesis de Leon. Sabido es que el pobre Clero de esta diócesis dejó de percibir las mensualidades de Marzo y Abril por haberse fugado con ellas el habilitado.

Procure el Sr. Roncali averiguar lo que allí pasa, y seguros estamos de que tan pronto como lo sepa pondrá remedio al mal que deploramos.

La España publica hoy el siguiente artículo tratando de demostrar la necesidad de que los propietarios se dediquen á la agricultura.

El desden con que por regla general miran en nuestro país los grandes propietarios las faenas agrícolas, que casi desconocen en su parte rudimentaria, y el recelo, la falta de confianza de los arrendatarios ó dueños de escasas porciones de terreno, á todas las innovaciones que la práctica ha reconocido como buenas en otros países, son la rémora más poderosa de los adelantos en el arte de cultivar, por ser anejas á nuestro carácter, y difícil su extirpación en mucho tiempo.

Ineficaces la acción de los Gobiernos para destruir vicios orgánicos tan profundos, que solo la iniciativa individual puede vencer á fuerza de constancia, y convenciendo prácticamente á nuestros labradores de las ventajas de los sistemas de cultivo y labranza que se usan en las naciones más adelantadas, sobre el método antiguo y la rutina. Esta verdad ha sido sancionada por la experiencia en las comarcas donde se han hecho ensayos por algunos ilustrados agricultores, cuyo buen éxito, en la aplicación de máquinas, por lo general poco costosas, ha estimulado á sus vecinos á disfrutar de los mismos beneficios, convencidos de que el cultivo de las tierras no es un oficio mecánico, sino una profesión importantísima de la que reportará mas provecho el que adquiere mas instrucción y pueda unir á la práctica tradicional de sus mayores, el conocimiento científico de las condiciones de cada terreno y de cada clase de cultivo, ensayando los que dan mejores resultados en otros pueblos y modificándolos según las diferencias de localidad y de clima.

Pero esto no puede hacerse sin algunas bases preparatorias; es necesario que los propietarios de extensos terrenos se convengan de que son ellos los encargados de cumplir esta enseñanza práctica, de difundir el convencimiento por medio de ensayos que estimulen, y eso no se logrará fácilmente sin enviar á la escuela establecida en Aranjuez jóvenes que adquieran una instrucción sólida y científica, para aplicarla después en nuestras provincias, y difundir allí la enseñanza por medios indirectos.

Es preciso que cese la preocupación que, desviando á cada cual de su centro natural y donde puede prestar á su país mayores utilidades, hace invadir las cátedras de derecho, verbi-gracia, por los que, siendo hijos de ricos propietarios, desean cursar en la escuela de agricultura, considerando humilde un estudio que es la base de la riqueza pública y del bienestar material de los países. Si esos jóvenes se aficieran á los estudios de que pueden hacer, con gran ventaja, fecundísimas aplicaciones, mucho ganarian nuestros campos, y gran provecho lograrían también los mismos propietarios, cuya falta de conocimientos agrícolas les tiene hoy en forzosa dependencia de administradores, en general poco entendidos.

La instrucción adquirida en las cátedras de Aranjuez, no se limitaría únicamente á los que allí tomasen su título: al ponerse en contacto con los labradores de sus respectivas comarcas, estos algo ganarían con el roce de personas instruidas y cuyos estudios armonizaban con su educación, y sus aficiones, y á las cuales consultarían con frecuencia, convencidos de su gran superioridad, como consulta el litigante al abogado.

Hoy día la mayor parte de nuestros labradores ignora los fenómenos más sencillos de la vida vegetal y desarrollo de las plantas. No tiene idea de los cuerpos que entran en la formación de las diversas clases de terrenos, y solo ve en sus diferencias cualidades ocultas que favorecen á tal ó cual cultivo. Desconoce la causa de las enfermedades de los vegetales, y la influencia en ellos del calor y de la atmósfera. Solo ve lo que todos vemos sin enseñanza alguna, desvirtuado con funestas preocupaciones.

Green algunos que la falta de comunicaciones es la causa principal del abandono y atraso de nuestra agricultura. No negamos que la facilidad del transporte y la abundancia de vías, favorecen mucho á los labradores, que pueden así elegir mercados para sus frutos y evitar que se pudran en los graneros, ó tal vez sobre la tierra; pero esto, que favorece á la parte mercantil del cultivo, á su última consecuencia, no evita el mal de la causa, que continúa todavía en regiones agrícolas cruzadas por líneas férreas.

Mucho se ha hecho en España en los últimos veinte años: los ferro-carriles, los caminos que hoy poseemos, de que se ha enriquecido nuestro suelo, coinciden acaso con adelantos en nuestra agricultura, en relación á los que el aumento de vías públicas ha producido? Luego es muy natural prever que una cruzada toda la Península por una red completísima de caminos de hierro y vecinales, la rutina seguiría convirtiéndolos nuestros campos en modelo de desidia para otros pueblos mas laboriosos, á quienes los obstáculos de un suelo y de un clima ingratos, habitaron desde el principio á trabajos penosísimos para adquirir lo necesario.

Convenzan á nuestros labradores de que las condiciones sociales modernas han variado naturalmente en la parte material, todo lo que á sus adelantos contribuye: á la actividad con que hoy se viaja y se transmiten los pensamientos, hay que corresponder con un trabajo mas activo, así como en las industrias, en las labores agrícolas, y no estacionarse, cuando los demás países progresan.

Nosotros, que en el terreno moral aceptamos funestas innovaciones, en el que se relaciona con la riqueza pública y las mejoras materiales ó el adelanto de las artes y las ciencias, debemos aconsejar que no se dejen llevar por sentimientos de desconfianza hacia lo nuevo, los encargados de producirlos.

En lo tocante á la agricultura, no nos cansaremos de repetirlo. De nada sirve que se establezcan cátedras, si no acuden apenas discípulos á instruirse. Poco importa que se cruce el país de caminos y canales, si los campos no producen lo que de la fertilidad del suelo y lo benigno del clima debe esperarse.

Es un deber de patriotismo para nuestros labradores imitar la conducta de otros pueblos que se admiran de nuestra pobreza agrícola, teniendo inmejorables elementos. El trabajo asiduo, el estudio científico y de la agricultura, han convertido á Inglaterra, de una roca estéril y solitaria, en un jardín donde se producen especies que no hemos conocido en acimatar siquiera y donde están aprovechadas todas las fuerzas productoras de un suelo fértil.

Con fecha 8 de Agosto escriben de Melilla lo que sigue:

«Establecida ya la aduana marroquí en la frontera de esta plaza, los moros del Rif se opusieron

á satisfacer los derechos que se les exigía en la misma, interin no se presentase el nuevo baje nombrado que les hiciera saber la orden del Emperador, pues según ellos no se les había anunciado.

Esta oposición por parte de algunos moros dió lugar los primeros días, á pequeños desórdenes entre ellos, por razón de los distintos pareceres que reinaban sobre reconocer ó no la aduana, y los mas fanáticos perseguían á los que trataban de introducir mercancías á la plaza pagando los correspondientes derechos; de ahí cuestiones que han concluido, quedando todos acordes que cuando se presente el baje observarán lo que aquella autoridad mande.

En medio de las disidencias pasadas entre ellos, en venganza de una pequeña cuestión que se promovió quitaron el ganado que se hallaba en el campo perteneciente á un vecino de la plaza; pero reclamado energicamente por este señor brigadier gobernador, fué devuelto á los dos días de la manera más ostensible y satisfactoria para la plaza, presentándose en el acto de entregarlo á las afueras de la misma los cabos de las kábilas de Mazura y Frajana, acompañados de unos 200 moros solicitando aquellos una entrevista con el gobernador para darle toda clase de satisfacciones por el desacato que se había cometido.

Nuestra digna autoridad se presentó en el sitio donde esperaban á aquellos, y confirió con los cabos, asegurándoles estos que el deseo de todos los moros del Rif era conservar la armonía y buenas relaciones de siempre con la plaza, y que por parte de ellos en nada las entubiarían, antes bien, sería castigado por los mismos moros el que fuese osado á cometer el mas mínimo atropello contra la plaza y sus habitantes; además que para evitar cuestiones entre ellos, la aduana sería reconocida tan pronto se presentase el baje, que se espera ya de un momento á otro. Durante la conferencia corrieron la pólvora para festejar aquel acto.

Efectivamente, las buenas relaciones con la plaza y los moros continúan sin interrupción, y si bien no entran á vender víveres y mercancías con profusión, estos no faltan, y á la venta del baje se cree continuará la introducción como siempre.

Anteayer, y á eso de las doce, se presentaron á dos kilómetros de la plaza las kábilas de Mazura y Frajana, todos con armas; y habiendo dado aviso al vigía, salió el capitán D. Eduardo Sanchez Bueno, ayudante de órdenes del señor gobernador, acompañado de un ordenanza desarmado para informarse del objeto de su venida, la cual fué para ejercitarse en tirar al blanco, presenciándolo el indicado ayudante, que estuvo hablando con ellos; y así que hubieron terminado su ejercicio, marcharon tranquilamente á sus hogares.

La seguridad individual es sumamente respetada dentro del territorio español, pudiendo salir á paseo en los límites expresados todo el que lo desee, seguro de que ningún moro le faltar en lo más mínimo.

Los ejercicios de los cuerpos de la guarnición han cesado durante la presente estación de la canícula, y con motivo de baharse en el mar la tropa.

Continúan estableciéndose en la plaza nuevos comercios de hebreos con la expectativa del mayor incremento mercantil, que por razón de la aduana marroquí ha de tener este puerto dentro de poco.—F. L.

Hace días que ha llegado á Madrid el señor marqués de Remisa, representante que fué de España en Frankfurt y Suiza, legaciones que han quedado suprimidas.

El conde de San Luis está en Zarauz, de donde regreará á Roma tan luego como lo permita el estado sanitario de la capital del mundo católico.

Dice textualmente La Epoca:

«Los diarios ingleses publican una comunicación oficial dirigida por el ministro de Hacienda al señor conde de Vistahermosa, en la que se le manifiesta que no se alterará lo dispuesto respecto al pago en dinero que debe acompañar á la conversión, que el Gobierno no ha tomado parte alguna en que el Banco se preste á operaciones que faciliten la citada conversión; y por último, que serán tenidos por falsos los títulos convertidos á los que se añada alguna anotación que denote la menor diferencia entre estos y los demás títulos de la misma clase.

No podemos menos de apoyar la firmeza demostrada por el Gobierno de S. M. en el exacto cumplimiento de las leyes votadas por las Cortes y sancionadas por la Corona.»

Todo el cuerpo diplomático residente en Madrid, ha sido invitado para las próximas fiestas de San Ildefonso. También vá al Sitio gran parte de la aristocracia.

Hé aquí el tipo del descuento que rige en las principales ciudades de Europa:

«Hamburgo 4 1/2 por 100; Londres 2 por 100; París, Bruselas, Frankfurt y Amsterdam 2 1/2 por 100; Berlín y Viena 4 por 100; Madrid y Turin 5 por 100; San Petersburgo 7 por 100.

Ha llegado á Granada el Sr. Obispo de Coria, donde permanecerá algunos días.

Se han recibido en esta corte los despachos telegráficos siguientes:

«San Sebastian, 13.—A las cinco menos diez minutos han entrado en esta capital SS. MM. FF.

El recibimiento ha sido entusiasta. Antes de la comida dispuesta por la diputación de Guipúzcoa han recibido á todas las autoridades de la provincia, y salen á las siete para San Ildefonso.

«San Sebastian, 15.—El gran banquete con que la diputación de Guipúzcoa ha obsequiado á los Reyes de Portugal, se ha verificado en medio del mayor entusiasmo y con gran lucimiento.

La salida de SS. MM. FF. para Villalba, que estaba anunciada para las siete, no se ha verificado hasta las ocho.»

Los periódicos de Madrid publican la Real orden siguiente que han visto en La Paz de Murcia:

«Por el ministerio de la Gobernación se ha comunicado á este Gobierno de provincia la Real orden siguiente:

«Con el fin de que se cumpla lo que está prevenido en la vigente ley de imprenta, la Reina (que Dios guarde) se ha servido mandar que no permita V. S. que los periódicos literarios y de intereses materiales se ocupen de política, y que los políticos se ajusten en un todo á lo mandado en la referida ley.

De Real orden lo digo á V. S., encareciéndole que lo haga lo más estrictamente posible.»

El señor Obispo de las Baleares está visitando actualmente varios pueblos de su diócesis y administrando el sacramento de la Confirmación.

La Gaceta de Portugal dice que habiendo adquirido el Gobierno del vicino reino el convencimiento de que la cosecha ha sido insignificante, lo cual ha elevado allí en bastante el precio de los cereales, acaba de suprimir hasta 31 de Diciembre de este año el impuesto diferencial sobre el comercio de trigo, así como los derechos establecidos por el decreto de 11 de Abril de 1865, reduciéndolos de manera que el trigo extranjero lo pague á su entrada en Portugal más que un franco por cada 100 kilogramos; la harina franco y medio; el maíz real

y medio, y dos reales la harina de maíz ó de cebada.

«El decreto de 11 de Abril de 1865, anula la Gaceta de Portugal, que abrió los puertos á los cereales de los demás países, fué entonces una medida útil, pero ineficaz en las circunstancias extraordinarias que amenazan á la nación. El Gobierno ha tenido que procurar que el país no se encuentre sin grandes depósitos de cereales, en presencia del aumento que todos los días recibe el precio del pan, y ha obrado en consecuencia.»

Se espera que con estas medidas los cereales sobrantes de Marruecos afluyan á los mercados de Portugal.

Según las últimas noticias, el día 25 son esperados en Lisboa los Soberanos portugueses, que saldrán de esta corte el día 24 á las nueve de la mañana.

El Rey D. Fernando vendrá hasta Eivar al encuentro de sus augustos hijos. Las autoridades de Estremadura están haciendo los preparativos para recibir á los ilustres viajeros.

La Gaceta no publica hoy disposición alguna de interés general.

La mudanza de tiempo con que hemos amanecido esta mañana ha debido influir en algunas máquinas de imprenta, como influye en los enfermos crónicos.

Así se explica que á las tres de la tarde no hayamos recibido El Imparcial ni El Español. Acaso este periódico se habrá valido de la antigua máquina de Los Tiempos, que debe de estar algo gastada, y sujeta, de consiguiente, á las influencias atmosféricas. Solo así podemos explicarnos la rotura.

Escritas las líneas precedentes, llega á nuestras manos El Español trayéndonos la nueva de que el Sr. Gonzalez Brabo ha sido nombrado caballero del Toison de Oro.

Con fecha 11 nos escribe nuestro corresponsal de Pamplona lo siguiente:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío: voy á dar á Vd. conocimiento de un grato suceso acaecido hoy en esta católica ciudad, que ha enternecido al numeroso pueblo que lo ha presenciado.

Con motivo de la fiesta del Centenario de San Pedro ha venido desde las remotas playas de Nueva Cáceres el Prelado de aquella diócesis, el excelentísimo ilustrísimo señor D. Francisco Gaizca, el que después de llenar la hermosa misión que se le propusiera al hacer rumbo para Europa, no ha querido regresar al ardiente suelo filipino sin visitar su país natal y los sitios donde abrazó la religión ingresando en el claustro y comunidad de dominicos.

A estos poderosos motivos se añaden la existencia de numerosos parientes, y especialmente la de dos hermanas monjas también dominicas de las dedicadas á la enseñanza de señoritas en esta población.

Acompañaron al ilustre Prelado en la última parte de su viaje, algunos frailes de la misma comunidad, que la festividad del Centenario habia llevado también á Roma.

No es fácil describir la serie de emociones que ha experimentado su señoría ilustrísima en un viaje casi fantástico, pudiendo abrazar á aquellos que compartieron las fatigas y disgustos que á esta, como á las demás comunidades religiosas amargaron en acasijos días. Había la particularidad de que el Obispo de Nueva Cáceres fué el último que profesó en esta capital cuando la zozobra y los temores rodeaban y estrechaban á las comunidades, no habiendo podido disfrutar de la tranquila felicidad de la vida monástica.

El celo religioso hizo que el último dominico español prefiriese ser útil á su patria y á su Dios, conquistando almas en las colonias del archipiélago filipino, á permanecer en el país donde se expusiera al que habia vestido hábito. Su ciencia y altas dotes le granjearon la estimación pública y el respeto; utilizándose sus grandes conocimientos en las humanidades y filosofía en la cátedra de derecho canónico de la universidad de Manila, que desempeñó con general aplauso cerca de veinte años.

Más tarde ocupó dignamente la silla episcopal, que hoy desempeña con católico celo y acendrada caridad.

Tal es el viajero que ha venido á conmovir con su presencia y con su traje, pues que ni un momento abandonó el hábito y blanco hábito dominico, á cuantos le conocieron antes, á cuantos no le conocían y principalmente á sus hermanas en la sagra y en la religión.

Dispúsose la celebración, con toda solemnidad, de la festividad de Santo Domingo de Guzman, el día 4 del actual, día que será de grato recuerdo para el pueblo pamplonés que llenaba el espacio templo de aquella religión, donde oficiaba de pontifical el último dominico del mismo convento, y le ayudaban sus compañeros de comunidad y coetáneos. Un distinguido orador castrense aumentó con su bellísimo discurso la pompa y magnificencia del solemne acto.

Pero el día grande, el día del sentimiento puro y sublime ha sido el de hoy, bello ideal apenas soñado por el Prelado y sus hermanas y parientes, que presurosos han acudido de distintos puntos á gozar de muy dulces emociones.

En la linda iglesia del convento de hermanas dominicas ha celebrado hoy con toda pompa y solemnidad la festividad de Santo Domingo el citado Ilmo. Sr., ayudado de frailes dominicos, teniendo en el coro á sus dos hermanas y rodeado de sus numerosos parientes, entre los que se halla el distinguido orador, el elocuente joven D. Venancio Mezquiaran, que ha ocupado durante cincuenta minutos la cátedra del Espíritu Santo.

El discurso tenía que ser completamente excepcional: la fiesta religiosa tenía, á la par que la grandeza de las circunstancias, la especialidad de ocupar la familia los primeros puestos en la celebración: allí, más que la cabeza, tenía que hablar el corazón. Así lo ha comprendido el joven y ardiente orador, que en galanas frases, corrento lenguaje y delicado sentimiento ha desenvuelto un tierno pensamiento, arrancando lágrimas al conmovido público.

Después de la función religiosa, el Excmo. señor Obispo ha visitado el convento, donde las religiosas le han recibido con el sincero afecto y santa alegría que inspira la virtud.

Tres señoras educadas han dirigido la palabra á S. S. Ilms., soldándole afectuosamente en la Santa sencilla composición poética. Las otras tantas se han servido de las niñas que han hablado natural de Filipinas, su natural despojo y la entonación con que dijo los versos, han causado en cuantos la han oído el mejor efecto.

Reciba por todo ello nuestras felicitaciones la familia de nuestro distinguido paisano, y recíbalas también el antiguo dominico, hoy apóstol de Nueva Cáceres.

Con este motivo saluda á Vd. su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M., C.

CORREO DE HOY.

Son interesantes las noticias que contiene la siguiente carta que escriben de Roma:

«El Padre Santo ha resuelto, según parece, anunciar en Diciembre próximo la apertura del Concilio ecuménico para el día de la Inmaculada Concepción, ó sea, para el 8 de Diciembre de 1868. Ha nombrado una comisión especial de Cardenales, encargada de preparar y dirigir todos los actos

previos; y esta comisión la forman los Cardenales Patrizi, Vicario del Papa y secretario de la Congregación del Santo Oficio; Lambianco, Penitenciario de la Iglesia; Reisch, Prefecto de la congregación de escudos; Caterini, Prefecto de la congregación del Concilio; Bizarri ex-secretario de la congregación de Obispos y regulares, y Bonabá, prefecto de la congregación de propaganda.

Los eclesiásticos mas distinguidos de Roma en teología y derecho canónico son consultados por los eminentes individuos de esta comisión, porque se ha resuelto, según parece, preparar todas las cuestiones que serán propuestas al Concilio, á fin de facilitar la discusión, y de esta suerte no prolongar por mucho tiempo la permanencia de los Obispos en Roma.

Se esperan las respuestas á las diez y siete preguntas que el Padre Santo en una carta del prefecto de la Congregación del Concilio ha dirigido á todos los Prelados del mundo católico que estaban reunidos en esta para las fiestas del Centenario del martirio de San Pedro: y esas respuestas darán á la Santa Sede una norma para preparar las cuestiones principales que habrán de discutir los Padres del Concilio.

El Gobierno austriaco se ha dirigido á Roma pidiendo la modificación del Concordato que se firmó en 1856 entre la Santa Sede y la corte imperial de Viena. El Padre Santo tiende á conservar en su integridad este documento que es considerado como modelo de Concordatos.

El general Dumont partió de Roma el miércoles último con el conde de Sargites, embajador de Francia. Las Camaras de Florencia, los periódicos y hasta el Monitor de París se han ocupado de este general, y por regla general nadie ha dicho la verdad. Es preciso recordar que la legión francesa revistada en esta por el general Dumont fué formada en Antibes con soldados procedentes del ejército francés; y que todos los oficiales y soldados al entrar en esa legión conservaban los derechos que tenían en el citado ejército, de suerte que un oficial al salir de la legión después del tiempo de su empeño tiene el derecho de volver al ejército de Francia con su mismo grado. Por consiguiente, á pesar de todas las declaraciones oficiales, la legión de Antibes que está al servicio de la Santa Sede no ha dejado de ser francesa; y por esto el general Dumont vino á Roma para revisarla; por esto los desertores, si son capturados en Francia, son tratados como desertores franceses.

El Gobierno italiano ha tomado severas providencias para impedir una invasión en terreno pontificio; pero los garibaldinos no han renunciado á su proyecto; quisieran alterar el orden en algunas provincias á fin de aumentar las dificultades de la Santa Sede.

Dícese que Prusia en la eventualidad de una guerra con Francia está dispuesta á dar un apoyo moral á Italia para tomar á Roma, á fin de crear dificultades á Napoleón. Es cierto que si por desgracia se declara una guerra entre Francia y Prusia, el poder temporal del Papa estará por de pronto en peligro. Pero el Papa espera con tranquilidad los acontecimientos; tiene muy poca confianza en los hombres y todo lo espera de la Providencia Divina.

Ahora se sabe ya que el Papa ha recibido, en concepto de dinero de San Pedro, con motivo de las fiestas del Centenario del martirio del Principe de los Apóstoles, la cantidad de un millón setecientos mil escudos; y toda esta cantidad ha entrado en las cajas del ministerio de Hacienda para hacer frente á los gastos de la administración pública. Hé aquí la providencia de la Santa Sede; la generosidad del Clero y de los fieles del mundo católico recompensa al Papa la pérdida de sus provincias. Desde 1859 hasta ahora el dinero de San Pedro ha proporcionado al Papa 65 millones de francos.

Se asegura que la conversión de la deuda pública correspondiente á las provincias pontificias incorporadas al reino de Italia, cuya conversión ha de hacerse en títulos de la deuda pública italiana, se verificará decididamente: esta conversión se hace por 15 millones de francos de renta. La Santa Sede no podía negarse á este arreglo; pero es indudable que aquí muchos están disgustados: se tiene una gran confianza en el Gobierno pontificio, y no se confía en el Gobierno italiano.

El reverendo Padre Gigli, mayordomo del Sacro Palacio, ha presentado definitivamente la dimisión con motivo de la cuestión Cornelli; y el Padre Santo ha nombrado al reverendo Padre Mariano Spada, sabio dominico. La causa contra el Padre Cornelli es instruida por el mayordomo del Papa, que tiene jurisdicción sobre todos los individuos que residen en el palacio apostólico.

El Padre Santo ha nombrado también al religioso capuchino Padre Eusebio de Monte-Santo predicador apostólico en el Vaticano, en vez del Padre Louis Pouchet nombrado Arzobispo in partibus y Vicario de la Basílica de San Pedro.

Anteayer se verificó la repartición de premios en la Universidad de esta, bajo la presidencia del Cardenal Altieri. Tres eclesiásticos, uno de los cuales es de Nueva-York, recibieron el doctorado ad honorem en teología, dos alumnos lo recibieron en derecho civil y canónico, uno en medicina y cuatro en filosofía. Los individuos proclamados doctores ad premium son cinco, dos en teología, uno en medicina, y dos en filosofía. Los alumnos proclamados doctores por derecho comun ascienden á 127, á saber: 4 en teología, 57 en derecho civil, 44 en medicina, 4 en cirugía, y 42 en filosofía. Los nuevos doctores en teología son en su mayor parte extranjeros; tres de ellos son polacos.

Tenemos aún el cólera en esta, pero no hace grandes estragos. Desde el 14 de Mayo hasta hoy, las defunciones han sido 965; ayer hubo 37. Muchos vecinos se han ido á las inmediaciones de esta ciudad; pero también allí hay casos de cólera.

JULIANO EL APOSTATA RESUCITADO EN EL REINO DE ITALIA.

Con este título publica un periódico católico de Turin el siguiente notable artículo, que nos apresuramos á traducir:

«Uno de los mas crueles perseguidores de la Iglesia fué Juliano, á quien la posteridad le ha adjudicado el calificativo de apostata, que á pesar de la rabia de Voltaire llevará perpetuamente. Habiendo visto el apostata Emperador que aso-

sinando cristianos no se dañaba, sino que por el contrario se favorecía al cristianismo, para estinguirlo decidió: 1.º dar libertad y conceder protección á todos los errores contra la doctrina de Jesucristo, y 2.º emplear toda clase de medios para encadenar la Iglesia é impedir la enseñanza y magisterio de sus ministros.

El sistema de Juliano el apostata, ha sido y es todavía el sistema de los italianismos, los cuales se han impuesto la tarea de elogiar al impio Emperador. Gioverti lo ensalza porque «adoró la patria incorrupta de la antigüedad greco-latina.» La Opinione lo aplaude hace diez años, porque «proclamó el principio de tolerancia religiosa que daba libertad á todas las sectas.» Los diputados subalpinos le imitaron en la legislatura del año 1857 y batieron palmas ante el recuerdo del Emperador apostata, dando lugar á que el diputado Pascual Tola reprobara y condenara elocuentemente la memoria de Juliano. Cuando la Cámara sarda se obstinaba en negar á la Iglesia la libertad de enseñanza, y adoptaba la política de Juliano, el diputado Tola decía: «Juliano, el apostata, fué quien privó de esa libertad á los católicos. Juliano, el apostata, quien sometió á su revisión y exámen todos los profesores y libros cristianos. Juliano, el apostata, quien elegía á su arbitrio los maestros que debían instruir á la juventud y á las muchedumbres.»

Los diputados del reino de Italia han seguido las huellas del impio Emperador romano. Primeramente se declararon apostatas. El diputado Crispi decia hace poco en la Asamblea: «Todos nosotros estamos bautizados, más no todos somos católicos: digo esto porque en Italia hay muchos que ni aun siquiera son cristianos.» Ferraris proclamaba la guerra al Papado afirmando que «convenia comenzar una guerra intestina contra el Pontífice, suprimiendo todos los monasterios, reformando todo el Episcopado y destruyendo completamente la teocracia italiana.»

Las anteriores manifestaciones eran acogidas con aplauso por la actual mayoría de la Asamblea y las repetían Aspromi llamando á Roma «centro de todas las tiranías.» Origlia apellidando malhechores á los Obispos, y Mancini maldiciendo el «cadavérico Gobierno del Papa.»

Después de estas declaraciones, proclamábase la persecución del Catolicismo bajo las dos fases que presenta la hebra por Juliano. El diputado Ferraris elogiaba á los Estados Unidos, porque en la gran república americana todo hombre es Pontífice y Emperador de sí mismo, y porque los morrones se propagan igualmente que los budistas á favor de la amplia libertad que hay para todos. El diputado Bruneti decia que «combatía la originalidad de dar libertad á la Iglesia, porque dicha libertad le era sospechosa, y sublevábase contra la misión de Tonello en Roma, porque «habia envilecido la diplomacia italiana y comprometido la independencia del reino.» lo cual está de acuerdo con la conducta observada por Juliano para encadenar á la Iglesia.

Pero donde la conformidad es más completa, y aparece más claramente entre Juliano el apostata y los italianismos, es en la instrucción del Clero. El impio Emperador romano perseguía á la Iglesia prohibiendo á los cristianos enseñar y hasta aprender las bellas letras, y el diputado ministerial Ferraris, con la comisión parlamentaria formada para dar dictámen sobre el proyecto de liquidación de los bienes eclesiásticos, decretaban la supresión de doscientos cincuenta seminarios y quitaban á los que dejaban con vida, la facultad de enseñar otra cosa que teología. (El proyecto es ya ley). De poco sirvió que el diputado Besti clamara indignado: «¿Quién puede trazar los límites de la enseñanza eclesiástica? ¿Quién es competente para negar á los clérigos el derecho de estudiar en sus establecimientos de enseñanza la física, las matemáticas, las ciencias naturales y cuanto quieran aprender? ¿No es extraño, y más que extraño ridículo, que nosotros, pobres legos, designemos el número y clase de ciencias que deben ser objeto del estudio de los clérigos? De nada sirvió todo esto, decimos, porque Ferraris logró sus deseos.

El mismo Bertí demostraba que la guerra á los Seminarios, la guerra á los estudios eclesiásticos y la supresión de los primeros y limitación de los segundos, era guerra á Jesucristo. «Y no sabeis, decia Bertí á los diputados, que para defender la vida de Jesucristo de todos los ataques de la crítica racionalista é histórica son necesarios conocimientos variados y profundos? Lo que consiguió el católico orador Bertí con su elocuente discurso, fué que por una parte se levantara el ministro Coppino y acusara al Clero de ignorante, y que por otra la mayoría de los diputados digiera á una voz, que se debía suprimir la mayor parte de las escuelas eclesiásticas y limitar en las restantes los ramos de enseñanza.

Por último, Juliano el apostata se halla representado en el último momento de su vida, en aquellas palabras «veniste, Galileo!» que pronunció al tiempo de exhalar su último suspiro. Pues lo mismo sucede con los italianismos. Después de perseguir al Pontificado, al episcopado, al sacerdocio, á la Iglesia entera, y de llamar cada uno al Papa; en la misma discusión en que todo esto se decia, el diputado de Sanctis, concluía «reconociendo la solidez y grandeza del clero.» Pisanelli confesaba que «si el poder temporal no pudo ser destruido con las armas, mucho menos podrá arruinarse con un artículo de ley.» Cairoli anadia «que el Papado no puede ceder, porque el error no puede avenirse con la verdad y la usurpación con el derecho; y el Diritto resumía todas las confesiones de los italianismos en las siguientes palabras: «Aquel viejo Pontífice nos supera extraordinariamente en vileza.»

NOTICIAS GENERALES.

Ayer no hubo en Madrid mas que tres incendios. El uno se declaró á las dos de la madrugada en el número 70 de la calle de Jacometrezo, otro á las cuatro en la de las Maldonadas, número 7, bohordilla y el tercero á las diez de la noche no sabemos donde. Ninguno de ellos, sin embargo, fué de importancia, y quedaron sofocados al poco rato de declararse, sin haber causado desgracias ni pérdidas de consideración.

La congregación establecida canónicamente en la Iglesia parroquial de San Marcos de esta corte con el objeto de felicitar á la Santísima Virgen por la declaración dogmática de su Concep-

cion sin mancha original, tendrá ejercicios con arreglo á sus estatutos el día 15 del mes actual, verificándose en la iglesia de religiosas Servitas, vulgo Arrepentidas, por hallarse ocupada la parroquia.

A las cinco y media de la tarde se expondrá á su Divina Majestad, cantando la estación al Santísimo; en seguida se rezará el rosario y se leerá un punto de meditación, después de la cual será el sermón, que está encargado el Presbítero señor D. Juan García Rodríguez, concluido el cual se rezará la *felicitación* y se hará la reserva.

Dice la Idea que en Ternes se ha publicado un bando declarando la ciudad libre de la epidemia de viruelas. Por esta causa se habían abierto de nuevo las escuelas públicas que han permanecido cerradas por orden de la autoridad, mientras ha durado la referida epidemia.

Hay á las seis de la mañana han debido pasar por Villavieja los Reyes de Portugal. Acerca de los preparativos hechos en aquella ciudad para recibir á estos Monarcas escriben lo que sigue:

«Los locales de la estación se han decorado convenientemente, y el exterior de la misma se ha adornado también, revistiendo de ramaje los postes del andén, y colocando en ellos y enfrente de ellos banderas y escudos con los colores y armas de Portugal y España.

El salón destinado á servir el desayuno, que tiene una mesa para cuarenta cubiertos, se ha empapelado y esterado, colocándose en él los retratos de S. M. Fidelísima y los de los Reyes de España, con algunos elegantes espejos y otros lujosos muebles.

En las habitaciones del jefe de estación se han preparado dos gabinetes reservados por S. M. la Reina doña Pía, cuya salud es actualmente delicada, quiere descansar.

Después del desayuno, que consistirá en chocolate, café, té, pastas y demás cosas análogas, la Real comitiva, que sólo se detendrá en aquella estación 40 minutos, partirá para Avila, donde debe almorzar á las once.

Ayer noche salió para Miranda, á recibir á sus majestades fidelísimas el Excmo. Sr. capitán general de Castilla la Vieja.

Ayer salieron para la Granja la duquesa de Medinaceli y otras damas de S. M. la Reina.

El día 9 del actual, en la basílica de Nuestra Señora de Atocha, ha tenido lugar la entrega de las banderas procedentes de los extinguidos batallones provinciales: este solemne acto se verificó con el aparato digno del objeto que le motivó.

El director del establecimiento, general Aleson, pronunció un breve discurso adecuado al objeto; y haciendo alusión á la bandera del regimiento de Ceuta que abría la marcha, en cuya defensa sucumbió el alférez con 33 valientes de los 40 que mandaba, encomió las virtudes de aquellos héroes y el sublime ejemplo que han legado y que todo militar debe imitar, terminando con un viva á la Reina, que fue contestado por todos con entusiasmo.

Se ha dado colocación á los capitanes de reemplazo siguientes: D. Ignacio Gomila y Mola, D. Antonio Prat y Salas, D. Pedro Lecina y Dias y D. Angel Santos y Mateo.

Han sido ascendidos á capitanes los tenientes de infantería que á continuación se expresan: D. Máximo Martín y Guerra, D. Manuel Morante y Schuch, D. Francisco Romero y Oviedo, don Jacinto Valdivieso y Angosto, D. Félix Blanco y García, D. Mariano Escudé y Formanti, D. Martín Escribá y Navarro y D. Juan Fernández y Alfonso.

Dice un periódico de Tortosa: La colocación de las pilas tubulares del puente del ferro carril va á recibir un fuerte impulso; pues según nuestras noticias, la casa constructora está aguardando todos los útiles necesarios para emplear la presión atmosférica, visto el poco resultado que han dado los buzos y barrenos á causa de las grandes dificultades que ha ofrecido el lecho del río, y particularmente una pared de hormigón que recientemente se ha desmenuado.

Sin embargo, los tres órdenes de tubos que hay sentados se hincan ya á una profundidad de más de cuatro metros.

En uno de los tubos se ha encontrado una espada incrustada en hormigón, que por su puño induce á creer que pertenece á la Edad media.

Mañana principia en la Basílica de Atocha una solemne novena á su celestial patrona.

Todos los días se cantará la Misa á las nueve de la mañana. Por la tarde á las seis y media se expondrá á su Divina Majestad; acto seguido se rezará el santo Rosario, predicando sobre los misterios de la Santísima Virgen oradores distinguidos; después se rezará la Novena; concluyendo con los Gozos, Letanías, Salve y solemne reserva.

Los ocho días de la octava de la Asunción puede ganarse el Jubileo visitando esta Real iglesia, confesando y comulgando; y teniendo la Bula de la Santa Cruzada.

Todas las mañanas habrá Sacerdotes para administrar á los que gusten el santo Sacramento de la Penitencia y sagrada Eucaristía.

Dice un periódico: «Una de las cosas que llaman la atención del viajero en Lisboa son las campanas de algunos templos, perfectamente arregladas al diapason, con las cuales se puede tocar y se toca en efecto alguna vez sencillas pero armoniosas sonatas.»

Un periódico de Valencia da las siguientes noticias acerca del estado de las obras del ferrocarril de Tarragona:

«Los grandes trabajos que se están haciendo en Tortosa y sus inmediaciones para terminar la importante vía férrea de Tarragona, adelantan de un modo notable, gracias á la actividad y celoso esfuerzo de la empresa constructora.

En el trayecto de las Ventillas á Tortosa (22 kilómetros) hay cinco kilómetros de vía completamente terminados, y recibidos ya por el ingeniero jefe de aquella división. En el resto de aquel trayecto hay más de tres mil trabajadores ocupados en la esplanación y obras de fábrica que tocan á su término.

Los desmontes en roca de la *Crua del Coll*, que tienen ocho metros de altura en su mayor parte, el de la Galería y la variación de cauce del barranco de Freginals, que se cruza cinco veces en una longitud de unos dos kilómetros, y que representan un volumen muy considerable de tierras removidas, están terminados. Los terraplenes de la Galería, Lledó y el de Mianes, que por sí solo tiene más de 90,000 metros cúbicos, están ya concluidos y engravados en gran extensión.

La bajada desde la meseta de Santa Bárbara al valle del Ebro, que presentaba grandes dificultades por falta de desarrollo, y que se ha conseguido vencer con curvas de gran radio y suaves pendientes, está también muy adelantada, y será uno de los puntos de vista más pintorescos que se presentarán al viajero, pasando repentinamente de los secos plantados de olivos y algarrobos al delicioso valle del Ebro, cubierto de huertas y verdes y frescas arboledas.

Los tres puentes sobre el barranco de Freginals, que tienen de 16 á 23 metros de luz y 8 de altura, el de la Galería de 20, el de Santa Bárbara, están próximos á recibir los bastidores de hierro, y el de San Antonio, de cuatro tramos y el del canal, están enteramente concluidos.

Los bastidores han salido ya de la fábrica y se están esperando de un día á otro en Tarragona, conducidos por el vapor *Clara*.

En el mismo vapor llega también el gran bastidor del puente del Ebro, cuya colosal obra adelantada de un modo rápido, atendida su dificultad e importancia. Ya está terminada la fundación del estribo derecho, y el izquierdo está ya enteramente fuera de agua con ocho hileras de sillería de grandes dimensiones y magnífico aspecto. Las pilas de hierro continúan adelantando, y ya tienen los seis tubos colocados en el río una altura de ocho á diez metros.

En las inmediaciones de Tortosa, sobre la carretera general, se está construyendo con gran actividad un hermoso viaducto de diez metros de luz y seis de altura, que ya debería estar concluido, á no ser por algunas dificultades que surgieron por reclamaciones de la población, cuyo fundamento no conocemos.

Dicen de Huesca:

«Han pasado ya los días de los festejos que se hacen para el público; y los forasteros se van marchando por que esta población quede en su estado normal. Las funciones de iglesia se han celebrado con la magnificencia acostumbrada, dirigiendo la palabra divina reputados oradores.

Ni la más leve penitencia, que seamos, ha venido á aguar el placer que ha sentido la inmensa concurrencia que nos ha visitado.

Los espectáculos públicos han tenido este año más aliciente; y se ha debido esto, según tenemos entendido, á la iniciativa de nuestro M. I. señor gobernador y á la generosidad del Excmo. señor capitán general, el cual nos ha visitado también, haciendo venir, con un batallón de infantería y un regimiento de coraceros, una brillante banda de música. Así es, que se han repetido las serenatas, tomando también parte la bien organizada banda de la población, que ejecutó además, durante los fuegos, piezas escogidas.

El domingo fué un gran día en Portugal. Al gran número de banistas que pueblan aquella bonita villa, se agregó un contingente muy considerable de personas que acudieron de Bilbao en los muchísimos coches y repetidos viajes que hicieron los vapores por mañana y tarde.

Ha sido nombrado letrado consultor del tribunal de comercio de Bilbao, el Sr. D. Manuel María de Guendica.

BOLSAS.

Madrid, 9 de Agosto de 1867.—En la Bolsa de París todos los valores han bajado considerablemente, si se exceptúa el consolidado, que ha mejorado 38 céntimos; pero en la de Madrid el movimiento de depresión ha sido el mismo, con la diferencia en contra nuestra que no se han sostenido como allí los títulos de la deuda del Estado.

Nuestro consolidado ha descendido en la semana de 32,75 á 32,50, que se cotizó á fin de la anterior, á 32,25, ó sea con un medio por 100 de depreciación, sin que el último día se hayan hecho operaciones á plazo.

El diferido ha tenido igual pérdida de 50 céntimos, bajando á 51 desde 51,50, y tampoco se ha contratado para fin de mes.

La amortizable de primera clase, cuyos títulos disfrutaban hoy de una estimación relativa, han bajado también, aunque no tanto: de 54,50 se ha reducido su curso á 54,50, bajando solo 20.

La deuda del personal ha sufrido la misma suerte, y en igual grado que el consolidado y el diferido, lo que naturalmente representa mayor pérdida: de 15,50 se ha reducido su precio á 15 solamente.

Los billetes hipotecarios, uno de los dos únicos valores exentos de la baja, se han hecho á 96,25, ganando la fracción.

Si alteración todas las acciones de carreteras, han quedado como antes á 78,50 las de la emisión de Abril de 4,000 rs.; á 85 las de la misma fecha de 2,000; á 81 las de Junio; á 80 las de Agosto; á 72 las de Julio, y á 70,50 las de obras públicas ganando medio por 100.

El canal de Isabel II continúa teniendo sus acciones con dinero á la par.

Otro de los valores que no han sufrido alteración al final del período semanal, son las obligaciones del Estado para la subvención de ferrocarriles, que continúan á 64.

El Banco de España, con una pequeña baja de un cuarto, queda á 156.

Los cambios sobre París y Londres inalterables; sobre la primera plaza á ocho días vista, á 5,20, y sobre la capital del Reino Unido á ochenta días, á 50.

Barcelona 7 de Agosto de 1867.—El 5 por 100 consolidado se ha hecho á 32,05 y á 52 á las diez de la mañana, no habiéndose cotizado otra clase de valores. El cambio de 32,05 representa una baja de medio por 100 sobre los últimos precios de nuestra anterior revista.

Para el diferido, aunque no se cotizó, había demanda á 50,70, es decir, con 50 céntimos de baja.

Las obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles estaban solicitadas á 62,75, pero no las querían ceder menos de 65.

Otro tanto ha sucedido con los billetes hipotecarios: buscados á 95, sólo se hallaba vendedor á 96.

La Caja catalana industrial y mercantil, con desembolso de sólo 7 por 100, se solicita á 5 y se cede á 5,10; la Sociedad catalana general de crédito, con el de 7 por 100, solicitaba á 17,50; el Crédito Mobiliario barcelonés, con el de 80, á 8,50, el ferro carril de Barcelona á Francia, todo desembolsado, á 12,50, pero sostenido á 13 por los tenedores, y el de Zaragoza á Barcelona á 7,50.

Lo que precede en cuanto á las acciones: de obligaciones, sólo hay pedido de las de Zaragoza á Barcelona, interés de 5 por 100, á 20,25; las de Barcelona á Girona, de 68 á 69; las de Tarragona á Martorell y Barcelona, á 62,75, y las de Almansa á Valencia y Tarragona, interés del 3 por 100, á 19,75.

(De la Gaceta de los caminos de hierro).

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Eusebio, Presbítero y Confesor, San M. reolo y Santos Pablo y Anastasio, mártires.—Vigilia con obsecuencia de carne.

SANTO DE MAÑANA. La fiesta de la Asunción de Nuestra Señora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde se celebrará con gran solemnidad la Nuestra Señora de la Almudena. A las diez será la Misa solemne, en la que predicará D. Manuel García Menéndez, y por la tarde Completas y procesión de reserva.

Se celebrarán solemnes funciones á María Santísima, bajo diferentes advocaciones, y serán oradores en la Misa mayor: en San Justo, D. Manuel Uribe; en San Llorente, D. Ambrosio de los Infantes; en las Descalzas Reales, D. Castor Compañán; en la capilla de la calle de la Paloma, D. Basilio Sánchez Grande; en San Antonio del Prado, D. Julián Cardano y D. Luis Peraita por la tarde; en San Cayetano, D. Vicente Pastor y D. Julián Cardano; en San

Ginés, D. Juan José Quintana y D. Pedro Palomeque; y en San Millán, San Isidro, Santo Tomás, Santa Cruz y San Ignacio, otros señores oradores.

En las parroquias, capilla Real y conventos de religiosas, habrá Misa cantada con Manifiesto, y por la tarde, en los Servitas, predicará D. Fernando Giménez Caravella.

En la iglesia de Nuestra Señora de Atocha dará principio la novena que anualmente se consagra á su escelsa titular. A las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las seis y media, dirá el sermón D. Antonio García Escoriala.

Termina la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, y será orador D. Antonio Sánchez Barrios.

Continúan las novenas del glorioso San Roque, y serán oradores: en las parroquias de San Plácido D. Pedro Palomeque en la Misa mayor, y D. Luis Crespo Penáñez; en San Luis D. Basilio Sánchez Grande, y en San Andrés D. José Pineda.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Cayetano, ó la de la Asunción en San Justo.

Se reza de la presente festividad de Nuestra Señora, con rito doble de primera clase y color blanco, con octava.

SANTO DEL VIERNES. San Roque y San Jacinto, mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de San Plácido, donde termina la novena del glorioso San Roque; á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y por la tarde en los ejercicios, D. Jaime Cardona.

También termina la novena de San Roque, y se celebrará su fiesta principal en San Luis y en San Andrés.

En la parroquia de San Pedro comienza hoy otra novena al glorioso San Roque, y predicará D. Juan Abdon en la Misa mayor, y en los ejercicios de la tarde D. Basilio Sánchez Grande.

Continúa la novena de la Virgen de Atocha, en su iglesia, y predicará por la tarde D. Juan José Moreno.

En las Trinitarias por la tarde, y en el Oratorio del Olivar por la noche, habrá ejercicios espirituales con sermón.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Se reza de San Jacinto, confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de las octavas de San Lorenzo y de la Asunción de Nuestra Señora.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

12,318 arrobas de trigo.

1,562 idem de harina.

8,551 idem de carbon.

126 vacas, que componen 45,415 libras de peso.

940 carneros, que hacen 22,105 libras de id.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 2,212 á 0,260 escudos libra.

Idem de carnero, de 0,212 á 0,234 escudos libra.

Idem de ternera, de 0,400 á 0,600 escudos libra.

Tocino añejo, de 0,284 á 0,506 escudos libra.

Jamon, de 0,500 á 0,700 escudos libra.

Aciete, de 6,900 á 7 escudos arroba, y de 0,236 á 0,260 escudos libra.

Vino, de 4 á 4,600 escudos arroba, y de 0,118 á 0,160 cuartillo.

Pan de dos libras, de 0,160 á 0,190 escudos.

Garbanzos, de 5 á 6,600 escudos arroba, y de 0,134 á 0,290 escudos libra.

Judías, de 2,400 á 2,800 escudos arroba, y de 0,096 á 0,166 escudos libra.

Arroz, de 5 á 5,400 escudos arroba, y de 0,118 á 0,166 escudos libra.

Lentejas, de 1,600 á 2 escudos arroba y de 0,096 á 0,118 escudos libra.

Carbon, de 0,600 á 0,700 escudos arroba.

Jabon, de 5,700 á 6,500 escudos arroba, y de 0,212 á 0,236 escudos libra.

Patatas, de 0,500 á 0,550 escudos arroba, y de 0,056 á 0,043 escudos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada de 2,500 á 2,650 escudos fanega.
Trigo vendido..... 3,322 fanegas.
Precio medio..... 6,406 escudos.
Madrid 13 de Agosto de 1867.—El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 13 de Agosto de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m...	707,64	16° 3	20° 4	N. E.....	Despej.
9 m...	708,27	21° 9	27° 4	S. E.....	Id. c.
12 d...	707,73	27° 4	54° 3	S. E.....	Idem.
3 t...	708,42	29° 6	37° 0	S. O.....	Despej.
6 t...	705,74	27° 5	54° 1	S. O.....	Idem.
9 n...	707,06	21° 9	27° 4	O.....	Idem.

Temperatura máxima del día... 30° 5
Temperatura máxima al sol... 56° 2
Temperatura mínima del día... 14° 8

Evaporación en las 24 horas... 11,5 milímetros.
Lluvia en id. id... Idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.
Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 13 de Agosto de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 32-15 y á plazo, 32-10 fin cor. vol. y 32-10 fin cor. fir.

Id. del 3 por 100 diferido, publicado, 51-00.

Deuda amortizable de primera clase, id., 54-50.

Idem de segunda clase, no publicado, 15-00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, id., 98-00.

Deuda del personal, id., 49-20.

Billetes hipotecarios del Banco de España, idem 96-85 d.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales, idem, 78-50 p.

Idem id. de á 2,000 rs., id. 85-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 reales, id. 81-00 d.

Idem idem de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 reales, id., 80-00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de á 2,000 rs., idem, 72-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de á 2,000 rs., id., 70-50 p.

Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, id., par d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., id., 65-60 p.

Idem id. id., de á 20,000 rs., id., 65 40 p.

Idem, id., id., (nuevas), de á 2,000 rs., id., 62 60.

Acciones del Banco de España, id., 156 00.

Idem de la Sociedad española de crédito comercial, id., 125 00 d.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-95.

París á 8 días vista, 5-20.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 40 de Agosto.—Consolidados, 94 5/4.

—Diferido español, 51 á 52.

París, 40 de Agosto.—Interior español, 51.—Diferido, 50 5/4.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Peláyo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

PILDORAS BLANCARD
DE IODURO DE HIERRO INALTERABLE,
Aprobadas por la Academia de medicina de París.
AUTORIZADAS POR EL CONSEJO MEDICAL DE SAN PETERSBURGO.
Experimentadas en los Hospitales de Francia, Bélgica, Irlanda y Turquía, etc.
MENCIONES HONORÍFICAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES DE NUEVA-YORK 1855 y PARÍS 1855.
Ultimamente aprobadas de nuevo por la alta comision médica, encargada de redactar el nuevo Codex francés, estas pildoras ocupan ahora un lugar importante en la terapéutica. Participando de las propiedades de iodo y del hierro, convienen principalmente en las numerosas afecciones ocasionadas por la carencia escrofulosa (infartos de los ganglios, tumores frios, caries de los huesos, etc.), colores pálidos, la anemia, la tisis en su principio, etc.; estimulan el organismo y fortalecen las constituciones flacuas, débiles ó debilitadas.
N. B.—El iodo de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de la fuerza y autenticidad de las verdaderas pildoras Blancard, exigir nuestro sello de plata reactivo y nuestra firma presente puesta al fin de una etiqueta verde.—Desconfiarse de las falsificaciones.
Farmacéutico, 40, rue Bonaparte, en París.
Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 51; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Escorial, Moreno Miguel y Sanchez Ocaña; en provincias, en las principales farmacias. (A.)

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.
Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocas horas las cojeras, lisiaduras, esquinces, alcauces, moletas, alifates, esparavanes, obrehuesos, flogedades, etc. sin ocasionar llaña ni caída de pelo. La cura se hace á la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia Geneau, 275, rue Saint-Honoré, en París.—En Madrid á 26 rs. Farmacias: Garrido, Hortalezas, 47; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escorial, Plazuela del Angel; Moreno Miguel, Arenal; Sanchez Ocaña, Principe; la Agencia franco española, 51, calle del Sordo, los pedidos; en provincias sus depositarios. A.—2662.

PILULES DE HOGG
1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPISNA ACIDIFICADA
Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestion sea difícil ó imposible.
2.º PILDORAS DE PEPISNA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones de ellas dependen (perdidas blancas, colores pálidos, menstruación difícil) y tambien para fortalecer los temperamentos debilitados.
3.º PILDORAS DE PEPISNA UN